

OTRO QUIPU ENCONTRADO AL SUR DE ARICA

Carolina Agüero* y Colleen Donley-Zori**

RESUMEN

Los restos de un *quipu* de algodón fueron encontrados en las recientes excavaciones realizadas en el asentamiento tardío Tarapacá Viejo (Tr-49). Este notable hallazgo sumado a las particularidades del trazado arquitectónico, la cerámica y a otros tejidos estatales, señalan este asentamiento como parte de la categoría superior de instalaciones que los incas distribuyeron en los Andes del sur en el intento de integrarlos a su dominio.

Palabras claves: Inka, *quipu*, Tarapacá.

ABSTRACT

Fragments of a cotton *quipu* were found in recent excavations in Tarapacá Viejo (Tr-49). This exceptional finding, added to the type of architectonic layout, the ceramics and to other inca weaves, indicates that this site take part of the superior category of facilities that the Incas distributed in the South Central Andes for to integrate them to their rule.

Key words: Inka, *quipu*, Tarapacá.

En el marco del proyecto FONDECYT 1030923¹ y de la investigación doctoral de la segunda autora, los años 2006 y 2007 se realizaron excavaciones sistemáticas en el sitio Tarapacá Viejo (Tr-49) con el fin de definir su historia ocupacional e identificar las actividades económicas que fueron llevadas a cabo en el asentamiento.

En esta nota nos interesa particularmente informar sobre el hallazgo realizado en este sitio de los restos de un *quipu*², hecho que subraya tanto la relevancia política y administrativa del asentamiento, como probablemente, la importancia económica que la quebrada y la región tuvieron para el *Tawantinsuyu*.

Debemos recordar que hasta hace poco se creía que Arica era “*el lugar más austral del territorio imperial donde se los ha encontrado* [a los *quipus*]” (Urton 2003: 26), -aunque ya se hubiera publicado el *quipu* de Doncellas, en el noroeste de Argentina (Rolandi de Perrot 1979)-, con lo cual, indirectamente se les restaba importancia económica y peso cultural durante los momentos tardíos a los territorios emplazados en el sur andino.

* Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, Universidad Católica del Norte. Calle Gustavo Le Paige 380, San Pedro de Atacama, Chile. Email: maguero@ucn.cl

** Department of Anthropology, University of California, Los Angeles. 341 Haines Hall, Los Angeles, CA 90095, Estados Unidos. Email: cdonley@ucla.edu

¹ “El Complejo Cultural Pica-Tarapacá. Propuestas para una arqueología de las sociedades de los Andes Centro-Sur (1000-1450 DC)” dirigido por Mauricio Uribe.

² Implemento de cuerdas anudadas que fue el principal instrumento para registrar información en el Imperio Inca (Urton 2003).

Tarapacá Viejo (Tr-49)

El sitio se encuentra ubicado en la quebrada de Tarapacá frente al actual pueblo de San Lorenzo, cubriendo una superficie aproximada de 30.150 m² (Urbina 2007). Se asocia a un denso cementerio (Tr-48) que abarca una superficie de cerca de 90.000 m², en tanto al oeste del centro urbano de Tarapacá Viejo, existe un área extensiva de más de 61.000 m² con muchos ejemplos de arte rupestre (Tr-47) (Núñez y Briones 1967, Núñez 1979).

Hacia los finales del Período Intermedio Tardío este asentamiento habría actuado como cabecera política de la quebrada de Tarapacá, y representaría la culminación del proceso de expansión aldeano desarrollado en dicha quebrada. Sus habitantes habrían practicado una agricultura especializada en el maíz, logrando controlar todo el suelo cultivable alcanzando un momento óptimo tanto productivo como demográfico (Núñez 1979).

Durante el dominio del *Tawantinsuyu* Tarapacá Viejo fue la aldea prehispánica más importante de la quebrada, siendo remodelada según los patrones urbanos incaicos. Posteriormente, los españoles desarrollan un proceso similar, construyendo allí el “pueblo de indios” hacia la segunda mitad del siglo XVI. El asentamiento habría sido abandonado en 1717 debido al brote de una peste que afectó el territorio ubicado desde Moquegua, en el sur de Perú, hasta el río Loa (Bermúdez 1970, citado en Larraín 1974), obligando a los habitantes de la aldea a desplazarse a la ribera norte de la quebrada (P. Núñez 1984).

El quipu y el contexto

Como parte de las investigaciones mencionadas, en Tarapacá Viejo se excavaron ocho áreas (Donley-Zori 2006, 2007a, 2007b; ver Figura 1), y producto de ese trabajo se analizaron 150 fragmentos textiles³. Desde el punto de vista de su funcionalidad, estos textiles constituyen vestimentas (túnicas, taparrabos y mantas), complementadas por ornamentos (p.e., tocados, flecaduras) y por otro tipo de artefactos no relacionados con el atuendo, sino con aspectos económicos (bolsas, *quipu*) y rituales (*chuspas*, *inkuñas*), o ambos (hondas).

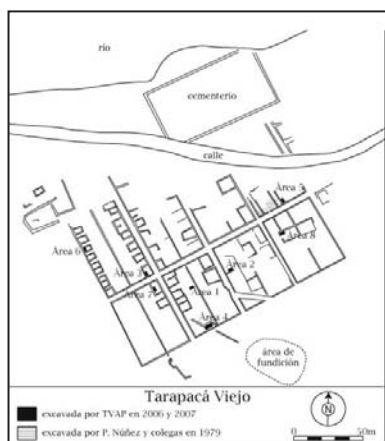


Figura 1. Plano de Tarapacá Viejo (Tr-49). Modificado del plano original que realizó Hans Barnard con la participación de miembros del proyecto UCLA y de la Universidad de Chile.

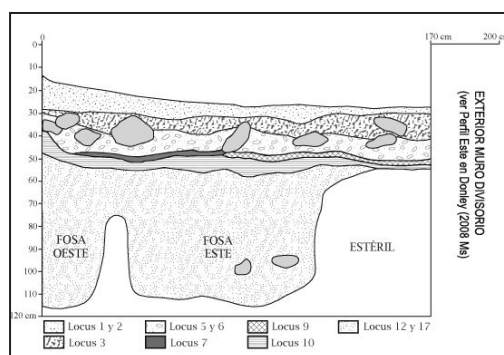


Figura 2. Perfil norte (Área 2): Se observa una capa de arena eólica y materiales orgánicos pequeños (Locus 2) sobre capas de acumulación post-ocupacional de basura (Locus 3) y derrumbe de muros (Loci 5 y 6) sobre un piso preparado de barro (Locus 9) y dos fosas que probablemente fueron utilizadas para el almacenamiento (Locus 12 y 17).

³ El material textil del Área 8 aún se encuentra en análisis.

El *quipu* se encontró en el Area 2, en una unidad de excavación de 1 m x 2 m adyacente a un muro divisorio interno dentro de uno de los grandes recintos rectangulares del sitio (Figura 1). Los restos arqueológicos yacen, aproximadamente, a 30-35 cm de profundidad sobre un piso preparado de barro (Locus 9 y Locus 14; ver Figura 2) a ambos lados de un pequeño y precario muro de piedra y mortero. Al oeste de la unidad y, a través del piso mencionado, se habrían cavado dos fosas sin recubrimiento de piedra, de cerca de 1 m de profundidad, las que posiblemente fueron utilizadas para almacenaje.

El *quipu* fue recuperado de una capa de basura (Locus 3) acumulada sobre el piso preparado, una vez que la habitación estuvo fuera de uso pero antes de que el sitio se abandonara por completo. El Locus 3 contiene alfarería de todos los momentos de ocupación del sitio, es decir, de la Fase Tarapacá (900-1250 DC; 60 %), de la Fase Camiña (1250-1450 DC; 34 % Altiplano y 0.5 % de Arica), del Horizonte Tardío (1430-1532 DC; 5 %), e incluso, de la época colonial, de acuerdo a dos fragmentos con esmalte (0.5 %)⁴.

De este Locus se obtuvo una cantidad considerable de fragmentos de un *quipu* de algodón (inventariado con el n° 46), la mayoría de los cuales se encuentran muy deteriorados. Afortunadamente, en dos fragmentos fue posible reconocer cuerdas de más de 24 cm de largo torcidas en S y en Z, cuerdas subsidiarias, nudos de sujeción, y nudos simples y largos (Figura 3). En una de estas cuerdas se agregó un hilado de 1 cabo, de fibra de camélido de color café, formando una cuerda final bícroma (Figura 3d).

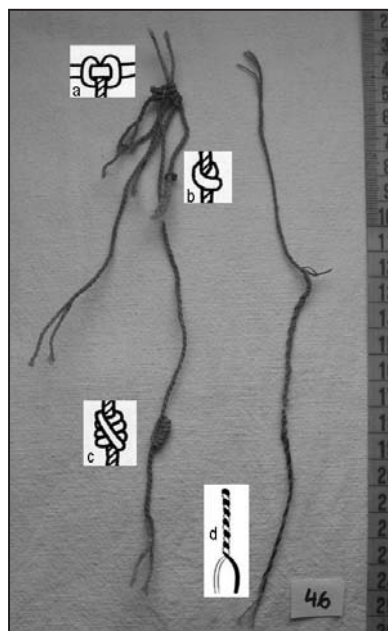


Figura 3. Fragmentos del *quipu* (n° 46) del Area 2, Locus 3, de Tarapacá Viejo. a) Nudo de sujeción; b) Nudo simple que representaría una centena, o bien, una decena; c) Nudo largo que representa siete unidades; d) Cuerda bicroma con efecto moliné al combinar un hilado blanco de algodón y un hilado de fibra de camélido café. Los dibujos a, b y c fueron tomados de Urton (2003: 30).

⁴ Utilizamos la tipología cerámica y la secuencia cronológica propuesta por Uribe y colaboradores (2007).

Según Urton (2003: 29), en los *quipus* se reconocen tres tipos de nudos que tendrían su consiguiente correlato numérico: el Nudo en Forma de ‘8’ indicaba el número 1; el Nudo Largo indicaba las unidades de 2 al 9, y el Nudo Simple representaba a las decenas, centenas, millares y decenas de millares, dependiendo de su posición en las cuerdas. De esta manera, en las cuerdas de nuestro *quipu* están representados el Nudo Largo indicando siete unidades (Figura 3c), y el Nudo Simple (Figura 3b) que, de acuerdo a su posición en la cuerda, podría indicar una decena, o bien, una centena (Urton 2003: 30). Este Locus, además, entregó una faja.

Luego, del oeste del muro norte-sur, de los Locus 6 y 9 provienen tres fragmentos textiles no identificados, y al este de dicho muro, del Locus 11 se recuperó una *chuspa* tardía inca local inventariada con el n° 51.

En suma, en el Area 2 se recuperaron sólo seis fragmentos textiles los cuales parecen pertenecer al mismo componente tardío inca. Esta baja representación es característica de un recinto habitacional, sin embargo, el tipo de objetos como el *quipu* y la *chuspa*, lo destacan del resto indicando actividades administrativas en el primer caso, y ceremoniales, en el segundo.

Complementación de los datos

Ahora bien, el Cuadro 1 muestra como se distribuyen los distintos tipos de prendas al interior del sitio. Los artefactos textiles mejor representados después de los fragmentos no identificados son las bolsas domésticas (16.03 %), seguidas de las túnicas (12.65 %), de los elementos que indican presencia de bolsas y/o capachos, lo que indica que las actividades económicas más comunes en Tarapacá Viejo fueron las de almacenamiento, carga y transporte, junto al uso del sitio como un asentamiento habitacional importante, lo que es reafirmado por el siguiente porcentaje de *chuspas* y mantas (ca. 3.5 % c/u).

Prendas	Area 1	Area 2	Area 4 ⁵	Area 5	Area 6	Area 7	Total
<i>Chuspa</i>	0.7	0.7	1.4	-	0.7	-	3.5
Bolsas domésticas	4.22	-	9	-	-	2.81	16.03
Bolsa anillada	0.7	-	-	-	-	-	0.7
Tirante de bolsa o capacho	1.4	-	-	-	-	0.7	2.1
Túnica	4.92	-	4.92	0.7	-	2.11	12.65
Gorro fez	1.4	-	-	-	-	-	1.4
Faja o huincha	0.7	0.7	-	-	-	-	1.4
Manta o frazada	-	-	2.11	-	-	1.4	3.51
Taparrabo	0.7	-	-	-	-	-	0.7
<i>Quipu</i>	-	0.7	-	-	-	-	0.7
<i>Inkuña</i>	-	-	-	-	-	2.11	2.11
Otros	0.7	-	4.92	-	-	-	5.62
n/i	14.05	2.12	3.81	21.13	1.41	7.06	49.68
Total	29.49	4.22	26.16	21.83	2.11	16.19	100

Cuadro 1. Distribución de categorías funcionales en Tarapacá Viejo (Tr-49).

⁵ Incluye Area 4E y Area 4W.

Lo más notorio resultó ser la alta representación de las bolsas, lo que sugiere una significativa producción (p.e., agrícola, minero-metalúrgica) o actividad recolectora excedentaria (pe., frutos arbóreos) asociada a un tráfico caravanero fortalecido. Cabe señalar, que al igual que en otros sitios ocupados por los incas en el centro sur andino, y en los que también se han identificado las actividades mencionadas, -como el sitio Doncellas en el Noroeste Argentino (Rolandi de Perrot 1979, Uribe y Agüero 2005)-, la combinación de tonos naturales con colores artificiales como el azul y el rojo es una constante de su textilería, lo cual sugiere la existencia de estándares fijados para la confección de prendas del sur andino.

Sumado a lo anterior, no sólo los tejidos sino también la cordelería asociada, así como el emplazamiento del poblado junto a una ruta caravanera aluden a actividades de transporte y carga de animales que, de acuerdo a los análisis cerámicos y textiles, en este sitio se remontaría a la Fase Tarapacá del Intermedio Tardío (Uribe *et al.* 2007). Además, la escasa cantidad de tejidos reparados encontrados en el asentamiento indica que existió un fluido acceso a la lana de camélido, y la presencia de torteras y agujas de espinas de cactus señalan que los textiles fueron producidos en el sitio. La cantidad de estos artefactos aumenta durante el Período Inca, lo que sugiere que la producción de textiles puede haber sido parte de las demandas laborales del Estado (Donley-Zori 2008).

Por otra parte, el análisis de la cerámica obtenida en las excavaciones en Tarapacá Viejo ha revelado que el tamaño del sitio y la densidad de su ocupación aumentaron significativamente en el Período Intermedio Tardío, particularmente en la Fase Tarapacá. Casi el 65 % de los fragmentos de cerámica encontrados en las excavaciones se asocian a esta fase, incluyendo aquellos de los tipos Pica Charcollo, Pica Gris Alisado y Pica Chiza. Durante la Fase Camiña, los habitantes de Tarapacá Viejo comenzaron a utilizar cerámica producida fuera de la región. En la estratigrafía, la cerámica altiplánica aparece primero, luego los fragmentos de vasijas de los Valles Occidentales (Arica), aunque en cantidades mucho más bajas, constituyendo el 22 % y el 1 % del total de fragmentos recuperados en el sitio, respectivamente. Esta cerámica alóctona testifica al aumento del intercambio y de la interacción social durante la Fase Camiña, la que se realizó principalmente con las distintas comunidades que se emplazaban en la precordillera.

Los inicios de la influencia inca están marcados por la aparición de cerámicas con pasta, forma y decoración asociadas a los estilos imperiales, que posiblemente fueron producidas en la Cuenca del Titicaca, además de vasijas con engobe rojo y superficies pulidas pero con pastas locales que siguen las formas imperiales, como los aríbalos. En conjunto, los estilos Inca Imperial, Saxamar-Pacajes e Inca Local, constituyen casi el 5 % de los fragmentos encontrados en las excavaciones. Este porcentaje es mucho más alto que lo observado en otros asentamientos de la quebrada sometidos a recolección sistemática de superficie (Donley-Zori 2006, 2007b). Las áreas de excavación en los sectores norte y noroeste de Tarapacá Viejo brindaron los porcentajes más altos de cerámicas incaicas en la muestra total de cada área, incluyendo el Area 5 (21 %), el Area 6 (7.4 %) y el Area 8 (17 %). El análisis de la distribución de implementos de moler y soportes, tanto de excavaciones como de superficie, ha revelado que estas herramientas también se concentraron en estos sectores. Este hecho puede estar relacionado con la intensificación de la producción de alimentos como resultado de las demandas imperiales de los incas, como fiestas y/o la preparación de chicha para las necesidades político-económicas del Estado.

El análisis arquitectónico realizado (Urbina 2007) apoya la idea del papel fundamental que debió jugar Tarapacá Viejo en el sistema de asentamiento tardío de la quebrada (Núñez 1979, Núñez 1984). De acuerdo a los atributos arquitectónicos sistematizados, se observa que Tarapacá Viejo reproduce el característico plan ortogonal incaico, semejante a otros centros administrativos en los Andes Centrales como Torata Alta en el valle de Moquegua y los sitios de Hatuncolla y Chucuito en la Cuenca del Titicaca (Gasparini y Margolies 1980, Stanish y Pritzker 1983, Hyslop 1990, Julien 1993, Van Buren 1996, Stanish 2003). La orientación de las calles principales en 60° es igualmente un principio relevante y funcional al diseño imperial, y la calle principal en sentido este-oeste es una extensión de un trozo de un camino incaico que conecta a Tarapacá Viejo con el tambo de Corralones al este, y con el resto del imperio vía Qhapaqñan. De este modo, Tarapacá Viejo presenta un trazado ortogonal

irregular en comparación a los hispanos, con diferencias en la construcción, forma y tamaño de las canchas y de las calles, constituyendo junto con Torata uno de los asentamientos más meridionales con plan urbano ortogonal típicamente incaico (Hyslop 1990, Adán y Urbina 2005, Urbina 2007, Donley-Zori 2008). El tamaño de este sitio, particularmente en comparación con otros asentamientos habitacionales en la quebrada, refuerza la idea de una centralización político-administrativa inca de las comunidades del área.

En suma

Según relataron los *quipucamayos* de las *panacas* cusqueñas a los españoles, Tarapacá habría sido considerada una región desértica, pobre e innecesaria de conquistar por parte de los incas (Rowe 1985, cit. en Urbina 2007), sin embargo, las evidencias tienden a indicar lo contrario.

Puesto que en el Período Intermedio Tardío inmediatamente preincaico, Tarapacá Viejo constituiría el centro sociopolítico desde donde se administrarían excedentes y poblaciones, y donde “*los señores de la quebrada se han concentrado a conducir el área en términos productivos y litúrgicos*” (Núñez 1979: 176), parece evidente que los incas aprovecharon esta organización previa, ocupando y modificando el asentamiento, e integrando, a partir de este núcleo, la región al Imperio. En palabras de Núñez: “*la acumulación de excedentes transportables afianzó una riqueza señorial creciente, tanto así que los funcionarios incaicos establecen su hegemonía local en el mismo lugar en que se había centralizado el manejo global del área [Tarapacá Viejo]*” (1979: 177).

En efecto, junto al trazado arquitectónico y la cerámica, tanto el *quipu* como otros tejidos estatales encontrados en este sitio (Agüero 2008), son evidencias que coinciden en señalar este asentamiento como parte esencial de la categoría superior de instalaciones que los incas distribuyeron en los Andes del sur en su intento de integrarlos a su dominio.

REFERENCIAS CITADAS

Agüero, C.

2008. Desarrollo de la textilería arqueológica en la región de Tarapacá. Ponencia presentada en el 73rd Meeting of The Society of American Archaeology (SAA), 25 al 31 de Marzo de 2008, Vancouver. Manuscrito.

Donley-Zori, C.

2006. Excavations at Tarapacá Viejo (Tr-49) and survey of the surrounding area. Results of the 2006 season of fieldwork. Proyecto FONDECYT 1030923, Santiago. Manuscrito.

2007a. Summary of excavation Loci, Tarapacá Viejo. Proyecto FONDECYT 1030923, Santiago. Manuscrito.

2007b. Survey of the Quebrada Tarapacá and excavations at Tarapacá Viejo (Tr-49). Results of the 2007 season of fieldwork. Proyecto FONDECYT 1030923, Santiago. Manuscrito.

2008. The Inka in Northern Chile: A view from the Quebrada Tarapacá. Ponencia presentada en el 73rd Meeting of the Society of American Archaeology (SAA), 25 al 31 de Marzo de 2008, Vancouver. Manuscrito.

Gallardo, F., M. Uribe y P. Ayala.

1995. Arquitectura inca y poder in el Pucara de Turi, norte de Chile. *Gaceta Arqueológica Andina* 24: 151-171.

Gasparini, G. y L. Margolies.

1980. *Inka architecture*. Indiana University Press, Bloomington.

- Hyslop, J.
1990. *Inka settlement planning*. University of Texas Press, Austin.
- Julien, C.
1983. *Hatunqolla: A view of Inka rule from the Lake Titicaca region*. University of California Press, Berkeley.
- Larraín, H.
1974. Análisis de las causas del despoblamiento entre las comunidades indígenas del norte de Chile, con especial referencia a las hoyas hidrográficas de las quebradas Aroma y Tarapacá. *Norte Grande* 1 (2): 125-144.
- Núñez, L.
1979. Emergencia y desintegración de la sociedad tarapaqueña: Riqueza y pobreza en una quebrada del norte chileno. *Atenea* 439: 163-213.
- Núñez, L. y L. Briones.
1967. Petroglifos del sitio Tarapacá-47 (provincia de Tarapacá). *Estudios Arqueológicos* 3-4: 42-83.
- Núñez, P.
1984. La antigua aldea de San Lorenzo de Tarapacá, norte de Chile. *Chungara* 13: 53-66.
- Rolandi de Perrot, D.
1979. Los tejidos de río Doncellas, depto. de Cochínoca, provincia de Jujuy. *Antiquitas* 2, Facultad de Historia y Letras, Universidad del Salvador, Buenos Aires.
- Stanish, C.
2003. *Ancient Titicaca: The evolution of complex societies in Southern Peru and Northern Bolivia*. University of California Press, Los Angeles.
- Stanish, C. e I. Pritzker.
1983. Archaeological reconnaissance in Southern Peru. *Field Museum of Natural History Bulletin* 54: 6-17.
- Urbina, S.
2007. Sobre espacialidad incaica y planificación hispana: Hacia una arqueología colonial de Tarapacá. *Actas VI Congreso Nacional de Antropología Chilena* (2007), Valdivia. En prensa.
- Uribe, M. y C. Agüero.
2005. La Puna de Atacama y la problemática Yavi. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 283-292. Concepción.
- Uribe, M., L. Sanhueza y F. Bahamondes.
2007. La cerámica prehispánica tardía de Tarapacá, sus valles interiores y costa desértica, norte de Chile (ca. 900-1450 DC): Una propuesta tipológica y cronológica. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 39 (2): 143-170.
- Urton, G.
2003. *Quipu. Contar anudando en el Imperio Inka*. Museo Chileno de Arte Precolombino y Universidad de Harvard, Santiago.
- Van Buren, M.
1996. Rethinking the vertical archipelago: Ethnicity, exchange and History in the South Central Andes. *American Anthropologist* 98 (2): 338-351.